

Boletín Cultural Informativo

Año XVIII - Mayo/Junio 2014 - Nº 151

JubiCAM



Palacio Consistorial
de Cartagena

Cartagena, una “ciudad nueva” con mucha historia



José
Manuel
Fernández
Melero

Hubo una ciudad a la que los tartesios llamaron Mastia, los cartagineses Qart-Hadas y los romanos Carthago Nova; una ciudad que vivió grandes momentos de gloria, pero también de oscuro olvido; una ciudad que escondía entre sus ruinas tesoros, historias y mucho orgullo. Con dos mil años a sus espaldas y cansada de victorias y fracasos, la ciudad se había sumido en un sueño gris, víctima de algún hechizo. Y así estuvo hasta que se rompió el maleficio y la ciudad recuperó su antiguo esplendor. La gente volvía a comentar por las calles: “Da gusto ver Cartagena”.

Eso es lo que debieron pensar hace más de un millón de años “los primeros europeos” que habitaron la Cueva Victoria (Llano del Beal), una de las de mayor importancia paleontológica de Europa y cuyos restos confirman la presencia humana en el Sureste de la Península Ibérica durante el Pleistoceno Inferior. Y es que la belleza y la geografía de Cartagena —bañada por el Mediterráneo y por una laguna, y protegida por cinco colinas—, la han convertido en una encrucijada de culturas y civilizaciones a lo largo de los siglos.

Por eso, no es de extrañar que se identifique la Mastia de los tartesios (hacia el siglo VII a. C.) con Cartagena, ya que, aunque no existen evidencias arqueológicas, se piensa que los “mastos” —palabra que significa senos en griego—, hacían referencia a las cinco colinas de la ciudad. Lo cierto es que fue una época de esplendor cultural y comercial para Cartagena, ya que fue amurallada y su puerto empezó a cobrar una gran importancia con la exportación de esparto, ‘garum’, salazones y la valiosa plata. Fue precisamente la riqueza minera de la zona la que también propició el posterior asentamiento de los íberos en Cartagena, como lo atestigua el poblado y necrópolis de Los Nietos (siglo IV a.C.).

Y así, saltando de siglo en siglo, llegamos a la que fuera la primera familia de renombre de Cartagena, los Barca, un clan de cartagineses que controló el Este y Sur de la península. El general Asdrúbal Barca —yerno de Amílcar y tío de Aníbal—, fundó en el año 227 a. C. Qart-Hadast, que aspiraba a convertirse en la capital púnica en la Península. De hecho, esta “ciudad nueva” (significado de Qart-Hadast) supuso un nuevo concepto de urbe, ya que se contaba con ordenamiento político y proyección urbanística. Aníbal construyó además un sistema de torres a lo largo de la costa para alertar de naves foráneas llamado ‘Atalayas de Aníbal’, que se mantuvo hasta el siglo XVIII. El poder de Qart-Hadast inquietaba a la mismísima Roma, pero estaba destinado a durar poco.

En el año 209 a. C. Plubio Cornelio Escipión conquistó la ciudad, que desde entonces y hasta el siglo V estuvo bajo el poder de Roma. Fruto de esta confrontación histórica son las Fiestas de Carthagineses y Romanos que se celebran en el mes de septiembre y durante las cuales tropas y legiones rememoran algunos de los episodios más destacados de la época. Los romanos consideraron que Cartagena era descendiente de la propia Carthago, por lo que la llamaron Carthago-Nova,

aunque también fue conocida como Carthago Spartaria (por su esparto), Carthago Skombraria (por sus salazones) y Carthago Argentaria (por la plata de sus minas). El puerto de Cartagena se convirtió así en uno de los más importantes de Hispania. En la época de César la ciudad pasó a tener el estatuto de colonia (44 a. C), con título de urbs (que en Hispania solo compartía con Tarraco), y se realizaron grandes obras arquitectónicas como el Teatro y la monumentalización del Foro, situado en la plaza de San Francisco.

Precisamente el Museo del Teatro Romano de Cartagena, inaugurado en 2008, se ha convertido en un poderoso atractivo turístico para la ciudad. El proyecto de recuperación de este monumento, obra de Rafael Moneo, ha sido considerado ejemplar y ha recibido todo tipo de galardones; aunque seguramente el mejor de los premios es que se ha convertido en el museo más visitado de la Región. El Teatro está dedicado a Lucio y Cayo César, príncipes de la juventud y nietos de Octavio Augusto, cuyos nombres aparecen en los accesos oriental y occidental del teatro, por lo que se sabe que fue construido entre los años 5 y 1 a. C.

Pero Roma se dividió, se debilitó y no pudo frenar las invasiones bárbaras. El Imperio Romano de Occidente cayó y Cartagena pasó a manos de los visigodos en el año 476, aunque las fuerzas bizantinas del emperador Justiniano la reconquistaron para convertirla en la capital de la provincia de Spania. Los visigodos volvieron a tomar Cartagena, cuyos habitantes abandonaron la ciudad, que terminó convirtiéndose en una aldea de pescadores. “*Hoy día, destruida por los godos, apenas quedan sus ruinas*”, escribió San Isidoro sobre este oscuro periodo de la historia de Cartagena.

Dando otro salto en el tiempo, llegamos al momento en que Cartagena pasó a llamarse Qartayannat al-Halfa, tras pasar a manos de los árabes (año 734). Integrada en el territorio andalusí de la cora de Tudmir, comenzó un periodo de recuperación. Benipila, La Algameca, Mandarache, Alumbres o La Azohía, son algunos nombres que han perdurado de aquella época. Cartagena era una próspera ciudad islámica en los siglos XI y XII, y a principios del siglo XIII contaban con tres o cuatro mil habitantes.

El Infante don Alfonso entró victorioso en Murcia, pero no en Cartagena, que se resistió a la ocupación cristiana. Cuando fue proclamado rey, Alfonso X ‘El Sabio’ restauró la diócesis de Cartagena, extendiendo privilegio de los diezmos del pan y del vino a los habitantes de Cartagena e hizo venir a los agustinos para repoblar el monasterio de San Ginés de la Jara. Cabe destacar que, como consecuencia de la despoblación que se produjo con la Reconquista, llegaron a Cartagena cristianos de diversas procedencias, principalmente catalanes. Pero no fue suficiente, ya que debido a las incursiones de los piratas berberiscos los cristianos preferían tierras más seguras para asentarse. La peste y la sequía hicieron el resto.



En este número

Con los Reyes Católicos, Cartagena se convirtió en una base naval y militar de primer orden. Y con la llegada de la Casa de Austria, el puerto de Cartagena continuó gozando de gran importancia. "Llegué al puerto al que los de Cartago dieron nombre. Cerrado a todos vientos y encubierto, y a cuyo claro y singular renombre se postran cuantos puertos el mar baña, descubre el sol y ha navegado el hombre", escribió Miguel de Cervantes en vísperas de la batalla de Lepanto. La victoria de Felipe V en la Guerra de Sucesión (1700-1713) favoreció a Cartagena, que lo había apoyado en la contienda. En 1726 Cartagena se convirtió en capital del Departamento Marítimo del Mediterráneo y en 1730 se empezó a construir el gran Arsenal. La ciudad se hundirá en una crisis en el XIX por las epidemias. Tras los alzamientos del 2 de mayo de 1808 y el estallido de la Guerra de la Independencia, Cartagena hizo frente a Napoleón y se convirtió en la primera población española en constituirse en Junta Soberana, proclamando Rey a Fernando VII.

Otro episodio importante de Cartagena fue la proclamación del Cantón el 12 de julio de 1873, con Antonete Gálvez al frente. Bombardeada durante seis meses, Cartagena fue la última ciudad española en rendirse a las tropas centralistas. Tras este episodio de devastación, Cartagena volvió de nuevo a la mirada hacia sus minas de plata, cuya explotación dio lugar a una alta burguesía que construyó los palacios y mansiones que imprimieron el sello modernista que conserva y caracteriza a la ciudad, destacando las obras de los arquitectos Carlos Mancha, Tomás Rico y Víctor Beltrí.

Hoy en día, pasear por las calles de Cartagena es iniciar un viaje por la historia, donde se pueden encontrar desde los restos de la muralla púnica a numerosos centros dedicados al legado romano; todo ello, enmarcado por las sugerentes formas modernistas y los tradicionales miradores cartageneros. En la fachada del ayuntamiento de Cartagena, para muchos uno de los más bellos de España, se pueden ver las marcas que dejaron disparos de la Guerra Civil, un triste episodio que se recrea en el Refugio-Museo de la Guerra Civil. El Museo Nacional de Arqueología Subacuática, el Museo Naval y el submarino Peral, las fortalezas militares, el Parque Arqueológico de El Molinete,...

Cartagena brilla como hacía tiempo que no lo hacía. Y no es por obra de magia, es fruto del trabajo bien hecho por una gallega, Alcaldesa de la ciudad, que en estos tiempos difíciles ha conseguido transformar la imagen de Cartagena.

Y como aún queda mucho que decir y más por hacer, lo mejor es que se den una vuelta por Cartagena y contemplen cuanto se esboza dando un paseo por el puerto y tomando un "asiático" o una copa por el centro de la Ciudad. Ustedes también podrán decir: "Da gusto ver Cartagena".

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (Coordinador), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Cartagena, una "ciudad nueva" con mucha historia

J.M. Fernández

Los edificios de la Caja en Cartagena

T. Gil

Cartagena, ciudad de museos

J. Barberá

Crecer entrando en el bosque desconocido

D. Mallebrera

Encuestas y encuestadores

J.M. Tortosa

Lo dicen los chinos

A. Aura

Los placeres pequeños (1)

J.M. Quiles

Al habla con...

V. Esteve

PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES

Foro de debate "Historia Geológica..."

V. Llopis

Empujón brutal

R. Olivares

Gestos

F. Navarro

Sueños

G. Pérez

Crónicas senderismo

Varios autores

Poesía

Varios autores

Microrrelatos

Varios autores

Y volvió, volvió...

G. Llorca

La misa del legado

M. Gisbert

Viaje a los pueblos blancos de Andalucía

A. López

2
4
5
6
7
8
9
10

12
14
15
16
17
18
19
20
21
22

Foto de portada:

Palacio Consistorial de Cartagena



El **Palacio Consistorial de Cartagena**, también conocido como **Ayuntamiento Viejo de Cartagena**, es uno de los principales edificios modernistas de la ciudad de Cartagena, obra del arquitecto vallisoletano Tomás Rico Valarino.

Se trata de un edificio de planta triangular construido entre los años 1900 a 1907. La fachada está realizada completamente en mármol blanco, y destacan en el tejado las cúpulas de zinc. Todo el exterior está decorado repetidas veces con los emblemas de la ciudad: el *Castillo de la Concepción* del escudo de la ciudad, y la *corona mural*, concedida por el general romano Escipión cuando tomó la ciudad de Carthago Nova.

Los edificios de la Caja en Cartagena



Toni
Gil

En la web de “todocoleccion.net” se ofertan varias postales bajo este título: CARTAGENA, MURCIA, CAJA DE AHORROS Y GRAN HOTEL, al precio de 7,50 euros más gastos de envío. Postales similares se ofrecen, sin hacer alusión a la entidad de ahorro, solo al hotel, circuladas entre 1917 y 1928.

Conviene recordar que la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cartagena, después Caja de Ahorros del Sureste, después Caja del Mediterráneo, nació en 1919 aunque no abriera sus puertas hasta el 16 de octubre de 1921 en su primer local en la calle del Aire, desde el cual se trasladara, dentro de la misma calle al número 23 en el año 1926 (hoy esta vía creo que se llama Pí y Margall). En los años 40 se trasladó a los bajos del Gran Hotel, un edificio del arquitecto Victor Beltri construido en 1912 del que asegura es la obra más representativa del modernismo en la Región de Murcia.

Según Pérez Rojas, autor de **Cartagena, 1874-1936 (transformación urbana y arquitectura)** fue Celestino Martínez en 1902, a quien Tomás Rico ya proyectó su vivienda, quién le encargó un hotel entre las calles Aire y Jara.

Monerri Murcia, autor de **El Patrimonio de Cartagena y sus gentes**, cita que el hotel “comenzó a construirse en 1907 bajo la dirección de Tomás Rico, pero se concluiría en 1916 -año en el que fue inaugurado- por Víctor Beltrí, quien se hizo cargo de las obras tras el fallecimiento de Rico en 1912”. El edificio consta de seis plantas. La fachada es de piedra artificial y ladrillo rojo visto, dando como resultado una agradable bicromía. Llegó a ser el edificio hotelero más importante de la época. Después, Celestino Martínez vendió el majestuoso edificio a la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. La propia Caja lo siguió explotando como hotel, introduciendo importantes mejoras. Contaba con setenta habitaciones, cuatro como suite de lujo”.

La Caja se trasladó en 1958 a otro edificio, la Casa Cervantes –dicen que un

encargo de un indiano que hizo las Américas con gran fortuna- situado en la mismísima calle Mayor, y también dirigido por Beltri, construido en 1895, recién llegado a Cartagena desde Tortosa y Gandía, donde había trabajado como técnico municipal. Dicen que fue su primera obra en Cartagena y fue tal el reconocimiento que alcanzó con esta que le llovieron los encargos, de tal manera que se convirtió en el arquitecto preferido de la burguesía cartagenera de principios de siglo, y es en gran parte responsable de la configuración estética actual del casco histórico de Cartagena. Diseñó, por ejemplo, la Iglesia de Barrio Peral (1896), el Palacio de Aguirre (1898), Villa Calamari (1900), también conocido como Palacete de Versalles, Casa Maestre (1906), inspirada en la Casa Calvet de Gaudí, Casa Dorda (1910), Casa Zapata (1910) y el citado Gran Hotel.

Y allí, compartiendo el edificio con el Banco, quedan las instalaciones culturales que hicieron de la Caja un modelo de institución social que apenas ha durado un siglo.



Cartagena, ciudad de museos

Cartagena es una ciudad mediana que destaca por su actividad portuaria (el puerto más rentable de España y el primero en tráfico de graneles, 28 millones de toneladas), por su situación, por su clima, por su arquitectura, por su historia, etc.

Cartagena es menos conocida por sus museos. Tiene importantes y variados museos. Hoy hablaremos de dos de ellos, *Museo Nacional de Arqueología Subacuática* y *Museo Naval*.

Más adelante, si surge la ocasión, podremos hablar de otros museos. Museo Histórico Militar, Museo Teatro Romano, Museo Regional de Arte Moderno, Refugio-Museo de la Guerra Civil, Museo Conde-Oliver, Museo del Vidrio en Santa Lucía, Museo Arqueológico, Museo etnográfico del Campo de Cartagena, etc.

Se acaba de celebrar el día Internacional de los museos (18 de Mayo). Cartagena abrió sus puertas a la cultura y el arte. Se pudieron visitar todos los espacios museísticos, de manera gratuita, desde las 10 de la mañana hasta las dos de la madrugada.

Museo Nacional de Arqueología Subacuática, ARQUA.

Paseo del Muelle Alfonso XII, 22. Martes a sábado de 10:00 a 21:00 horas; Domingos y festivos de 10:00 a 15:00 horas.

Entrada gratuita para: mayores de 65, jubilados, pensionistas, desempleados, etc.

ARQUA, es la institución responsable del estudio, valoración, investigación, conservación, difusión y protección del Patrimonio Cultural Subacuático español.

La sede del Museo es un complejo de unos 6.000 m² de superficie con sala de exposición permanente de 1.600 m² y sala de exposiciones temporales de 500 m². Casi 1.000 m² de almacenes albergan un gran anforario y distintos archivos de documentación administrativa, fotografías y planos.

Dispone de biblioteca, Área de Difusión y aulas para desarrollar talleres y actividades de formación y de divulgación científica. Dispone de Salón de Actos como espacio polivalente para celebrar todo tipo de actos.

El Museo cuenta con cafetería-restaurante, tienda, e instalaciones pensadas para que el Museo sea lugar de encuentro cultural.

Museo Naval

Paseo de Alfonso XII, s/n. Dársena Botes. De martes a domingo de 10:00 a 13:30 y de 17:00 a 20:30 horas

El Museo Naval de Cartagena se encuentra actualmente en plena fachada marítima de la ciudad, en un entorno privilegiado. Se trata de

un edificio histórico de mediados del siglo XVIII. El edificio es compartido, desde 2005, entre la Universidad Politécnica y el Museo Naval.

Recientemente se ha abierto una sala para conocer al detalle la vida y obra del inventor cartagenero, ISAAC PERAL. Se ofrece un panel cronológico donde se pueden conocer los hitos más importantes de la vida de Isaac Peral y poder trasladar al visitante las características del submarino.

Durante su restauración se han incorporado elementos que habían sido retirados hace años como los candeleros, la torre de visión indirecta, la aguja magnética y los tragavientos.

Ambos museos serán protagonistas en la exposición **“El último viaje de la fragata Mercedes”**. La muestra exhibirá el patrimonio recuperado de la fragata **Nuestra Señora de la Mercedes**. Destacará la importancia de la protección del patrimonio subacuático y dará a conocer el contexto histórico de la época y las circunstancias del hundimiento del buque.

El ARQUA y el Museo Naval, se complementarán para ofrecer al visitante más de 200 piezas procedentes de 35 instituciones españolas, extranjeras y colecciones particulares. Se exhibirán piezas originales del siglo XVIII, testimonios de supervivientes y restos arqueológicos procedentes de la fragata, además de recursos audiovisuales, escenografías, reconstrucciones y modelos a escala que permitirán al visitante conocer la historia a través de un viaje al pasado y vivir la experiencia de navegar y combatir en una fragata española de los albores del siglo XIX.

Bajo el subtítulo **“Un tesoro cultural recuperado”**, El ARQUA narrará las circunstancias y consecuencias para la época de la voladura de la fragata y se centrará en los aspectos arqueológicos del cargamento recuperado. Objetos de época, documentos históricos clave procedentes de archivos estatales como, entre otros, el Archivo General de Indias o el Archivo de Simancas, y más de 30.000 monedas, son algunas de las maravillas que se podrán contemplar en esta sede de la exposición.

Por su parte, el Museo Naval, con el subtítulo **“La razón frente el expolio”**, presentará las características de la construcción de la Mercedes, su misión, el contexto histórico-militar, las circunstancias que rodearon su naufragio y el combate naval, y mostrará la labor de la Armada en la protección al Patrimonio Subacuático y el valor de sus archivos históricos para proteger el patrimonio sumergido. El Museo Naval exhibirá el modelo de la fragata realizado según los procesos constructivos de la época.



Joaquín
Barberá
Blesa



Crecer entrando en el bosque desconocido



Demetrio
Mallebrera
Verdú

Por fortuna,
lo que se va
aprendiendo
en el orbe del
espíritu y de la
cultura, siempre
tiene un “alguien”
beneficiario,
porque si se es
agradecido y un
poco fraternal,
el que va
descubriendo
cosas las va
transmitiendo.

Hay que ser más prácticos que teóricos en el desarrollo de caminos que, aunque sólo pretendan ser orientativos, nos llevan por los postulados de las llamadas Humanidades a un determinado grado de nuestro alcance y logro intelectual. Se podrán tener todos los esquemas que se quieran, pero si no hay una inclinación natural hacia la cultura y para colmo todo depende de un esfuerzo añadido y exigente a los otros muchos que se piden cada vez más en la vida moderna, habrá que darle especiales atractivos pues cuando uno se obliga demasiado hasta el propio saber se hace penoso y entonces se produce un rechazo que no aprovecha para nada. Tendremos que dejarnos de teorías si por su culpa hay que hacer sobreañadidos en la vida que ya anda escasa de tiempo y dejarlo todo en manos de las ansias de saber y de estar informado sobre lo que ocurre al menos en nuestro entorno. Todo eso nos llevará a escudriñar las más ensoñadoras rutas de la curiosidad pura y dura, que ella solita nos llevará de la mano a presentarnos ante los enigmas, y nos obligará a preguntar a los eruditos, a los más viejos del lugar, a los más importantes tratados que duermen el sueño de los justos en las amplias galerías de las bibliotecas más afamadas en las que sobreabundan miles de datos, fechas, mediciones, exploraciones, atrevimientos...

Se nos olvida a veces citar los campos inmensos, tanto de las emociones y las aventuras y juegos, como de las necesidades o incluso de todo aquello que reta directamente a los sentimientos. Uno puede decidirse así, no sin algo de valor, a adentrarse en la travesura de un bosque donde todo es desconocido para él, pero a la vez ese “todo” tiene su sentido y significado, su razón de ser y existir que se descubre preguntándose y respondiéndose uno a sí mismo, quizás como el más alto e importante ejercicio de intelectualidad que, además goza de total libertad de reflexión y argumentación por no estar condicionado ni contaminado, precisamente por hacerlo sin

una mínima preparación. Siempre se tratará de ampliar a conciencia lo que la vida nos va poniendo por delante y, también, como acabamos de ver aunque no sea precisa la aventura con su correspondiente emoción, ponerse a inspeccionar de una manera más detenida y concienzuda en algún tema que nos llame la atención, que nos apasione, que simplemente nos guste o al que entramos a ver como un reto que afrontamos.

Ha escrito el filósofo contemporáneo Juan Luis Lorda que “sin cultura, todo este mundo aburre, y acaba siendo ajeno”, incluso “se acaba viviendo sin saber qué sucede”. Nosotros mismos hemos indicado repetidamente que es una carga tener aprecio y hasta dedicación por lo que hemos llamado “intangibles interiores personales” en donde hemos combinado tres palabras que suelen caracterizar a los sabios despistados, tan absortos en lo suyo que si cruzan la calle sin haber tomado las correspondientes medidas, seguro que son atropellados y si están en un parque se pueden meter en charcos o en zonas embarradas o los bajos de sus pantalones son el caprichito de los perros. Quiere decirse que aunque no se trate de misántropos, retraídos o solitarios los que andan como aislados en este cosmos por andar a veces arrobados en su mundo interior inmaterial que nadie ve ni toca, ni siquiera ellos lo perciben, suelen ser personas que parecen de otra galaxia, casi insensibles a las preocupaciones del común de los coetáneos. Pero eso, que nadie va a cuestionar que pueda existir, y que nos parece exagerado, no es así; por fortuna, lo que se va aprendiendo en el orbe del espíritu y de la cultura, siempre tiene un “alguien” beneficiario, porque si se es agradecido y un poco fraternal, el que va descubriendo cosas las va transmitiendo. En realidad, la inmensa riqueza de saberes que vamos acumulando es fruto de esta cadena, y así todos podemos vivir la emocionante hazaña de crecer al adentrarse nuestra inteligencia en ese bosque desconocido.

y encuestadores

Cuando en los medios proliferan las encuestas conviene estar en guardia, porque manipular es fácil. Las encuestas, guste o no, solo proporcionan las respuestas que determinados encuestados dan a determinadas preguntas en un determinado tiempo. Poco más.

Lo de los **encuestados** es lo primero a tener en cuenta. Para que los resultados tengan algún valor, aquellos han de representar, de alguna forma, al conjunto al que se refieren. Los entrevistados (la muestra) deben ser representativos del “universo” del que han sido extraídos y eso bajo el principio de que todos los posibles encuestados deben tener las mismas probabilidades de formar parte en la muestra. Por eso hay que saber cómo han sido elegidos: encuesta telefónica (fijos, móviles, ambos y sabiendo que los que no tienen teléfono no pueden salir en la muestra), encuesta callejera (¿qué pasa entonces con los no-paseantes?) o encuesta domiciliaria (en cuyo caso, los sin-techo no van a salir elegidos pero tampoco los muy ricos que tienen seguridad privada impidiendo el acceso de encuestadores inoportunos, es decir, que los resultados solo se refieren a las clases medias). Hay otro sistema (por cuotas), pero que tampoco soluciona mucho el problema de la representatividad.

Una observación sobre el tamaño de la muestra. Los estadísticos dirán con qué margen de error podemos atribuir a la población general lo que hemos encontrado en la muestra. Esto es importante porque, a veces, las diferencias son mínimas. En décimas entre la “aprobación” de un político y otro cuando el margen de error es, por ejemplo, de cuatro puntos porcentuales. Es decir, que cualquier diferencia entre tales “aprobaciones” inferior a los cuatro puntos no es significativa. Además, cuando la diferencia en la realidad, no en la muestra, entre, digamos, los dos partidos con mayores respuestas es inferior al margen de error de la muestra, no hay “empate técnico”: es que no podemos decir nada.

Después está el problema de las **preguntas**. No es fácil formularlas y siempre vendrá bien someter el cuestionario a una prueba previa para ver si los encuestados entienden bien la pregunta. Doy por supuesto

que han sido redactadas por profesionales que saben su oficio y conocen que el encuestado medio tiende a dar un “sí” por respuesta, antes que un “no”, una vez ha aceptado ser entrevistado. Ejemplo extremo que saben los que formulan preguntas para un referéndum (como el de Cataluña) se dio en la Italia de los años 60 cuando se planteó la cuestión del divorcio. La pregunta no podía ser más inválida para un cuestionario. Decía: “¿es usted partidario de la abrogación de la ley Fortuna-Basilini?”. Los partidarios del divorcio, que eran mayoría, tenían que contestar “no” que es lo que el gobierno quería evitar. Hay estudios que muestran las diferencias de respuestas de la misma gente a la misma pregunta formulada en un mismo tiempo, pero de forma que el “sí” y el “no” se intercambien: los que dicen “sí” en una de las formulaciones, dirían “no” en la otra. El “sí” siempre tiene un plus.

Y ahora el **momento** en que se llevan a cabo. Es obvio que la opinión pública cambia con el tiempo. El ejemplo más entretenido es el de la pregunta sobre “quién es el enemigo de los Estados Unidos” y cómo ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Pero lo que afecta a lo que uno ve en los medios es la predicción electoral.

El hecho es que cuando se pregunta por la intención de voto, lo que se obtiene es una fotografía fija de lo que piensan en ese momento, cosa que incluye a los que se declaran indecisos (o no quieren decirlo) pero que se supone que votarán. ¿Cómo saber qué harán estos que no declaran intención directa? Ahí entra lo que los sociólogos llaman “cocina”: se usan otras preguntas (recuerdo de voto, simpatía hacia partidos, ubicación derecha-izquierda y más) para estimar la posible trayectoria que seguirán esos indecisos. Lo primero no tiene mucho valor: a poco de las elecciones siempre hay más que dicen que han votado por el ganador que votos reales ha obtenido este. Y la “cocina” solo vale para elecciones parecidas y en circunstancias suficientemente estables, lo cual no es el caso.

Así que algo de escepticismo no vendrá mal. Sobre todo si, encima, los medios manipulan la presentación de los resultados.



José
María
Tortosa



Lo dicen los chinos

*Si robas un pito te llamarán pillastre.
Si robas un reino serás personaje.
(Chuangtse)*



Antonio
Aura
Ivorra

A veces, para salir del aprieto, cuando no recordamos o ignoramos quién concibió un mensaje, decimos que lo dicen los chinos, que son muchos. En otras ocasiones, con esa referencia se pretende realzar lo que se dice ¿? Anécdotas las hay, incluso de prestigiosos comunicadores de nuestro tiempo, como Eduardo Galeano (él se define como “un cazador de historias”), que las cuenta provocando la sonrisa, como en esta que sigue: Cuenta, digo, que Juan Carlos Onetti, uruguayo como él, que guió sus primeros pasos literarios, le decía: “Vos acordate aquello que decían los chinos (yo creo que los chinos no decían eso pero el viejo se lo había inventado para darle prestigio a lo que decía); las únicas palabras que merecen existir son las palabras mejores que el silencio.” (Mis disculpas si es que ya la he contado en alguna ocasión... será que me estoy haciendo viejo)

Pero, sí, efectivamente la “perla” que encabeza este comentario es de un chino; un chino, Chuangtse, que vivió en torno a los años 335 a 275 antes de Cristo con aureola de sabio, porque entendió bien la vida y fue capaz de plasmar su pensamiento en tono epigramático, esto es, con tan buena dosis de precisión, agudeza y certeza que no ha perdido actualidad pese al tiempo transcurrido. Su mensaje, este en concreto, que según los libros se remonta a tan alta edad de la historia, sigue circulando entre la gente corriente con esa u otras expresiones parecidas, acomodadas a nuestros días. Y es que eso de robar es universal e intemporal; y además sigue sucediendo con frecuencia de un modo u otro y en mayor o menor cuantía. Aunque el hambre es buena maestra, no se sabe quién aprende de quién: “Hijo, esto de ser ladrón no es arte mecánica sino liberal.”¹

Claro que robar un pito no es lo mismo

que robar un reino. Posiblemente el pito satisfaga una necesidad y el reino una ambición; la diferencia es notable y los efectos discordantes: los que roban un pito son como roedores en el hogar; se convierten en ladrones y constituyen una amenaza que hay que precaver; se les persigue. Pero si se les juzga y castiga con tardanza excesiva no se consigue enderezar su conducta. Sin embargo, como también cuenta Galeano, algunos roban lo justo y necesario “en defensa propia” —un modo de lucha contra el hambre que les mata— para sobrevivir. Eso, llegado el caso, justificaría la acción y no la severidad de la pena. Seguramente.

Muy diferente es quien consigue un reino, que no solo le protege porque con él alcanza el poder y la riqueza, sino porque también le permite someter a los demás y robarles hasta los sueños lobeando entre corruptelas y manipulaciones. Estos reinos, que son muchos y están enquistados en las finanzas, en las empresas, en los partidos, sindicatos, en los medios de comunicación y en otras organizaciones y estamentos, algunos de dudoso interés, tejen su viscosidad ante la ceguera de la justicia y cabildean ante los poderes públicos en busca de prebendas, beneficios, privilegios o derechos, que obtienen sin menoscabo para ellos (ya de moralidad sin lustre y fama quincallera), aunque transgredan los de la colectividad que nada les importa salvo para medrar.

Alguna razón tendrá don Juan Luis Cebrián en sus reflexiones sobre la corrupción “sistémica” que recorre España, expuestas en un desayuno informativo del Hotel Ritz de Madrid el pasado 23 de setiembre. Su dilatada experiencia y privilegiada atalaya me impiden dudar de sus conocimientos sobre este asunto.

Y así seguimos.

¹ El buscón. Francisco de Quevedo.

Claro que robar

un pito no es

lo mismo que

robar un reino.

Posiblemente el

pito satisfaga una

necesidad y el

reino una ambición



Los placeres pequeñitos (1)

Cosas
de la vida



José
Miguel
Quiles
Guijarro

Hay una edad en las personas en la que desaparecen los grandes ideales de futuro, las esperanzas de triunfo que han lastrado nuestra vida ya no existen. Entonces el hombre se acomoda lo mejor que puede a las costumbres cotidianas procurando que resulten lo más satisfactorias posible y deja discurrir los días más o menos plácidamente. Esta es la época de los “**placeres pequeños**”.

Y uno puede dedicarse a la pesca al curriacán, criar palomos en el campo o escribir poemas en endecasílabos. Servidor es un asiduo visitante, un vicioso casi, de las grandes superficies comerciales. Me atraen sin remedio esos emporios del consumismo, me abandono al hedonismo fácil y carrito en mano me paseo por los pasillos amplios, llenos de luz, plenamente entregado a los estímulos visuales que sabiamente ha dispuesto el centro comercial, dejando que el deseo, como una corriente eléctrica, dulce y suave, navegue por mis neuronas, de los ojos al hipotálamo. Es un placer pequeño que está a media distancia entre lo infantil y lo senil.

“...Me comería una palmerita glaseada... me tomaría una napolitana de crema... compraría una bolsita de patatibiris onduladas bañadas en ketchup”, me atraen sobre todo los productos ecológicos y los nombres en otro idioma: “Just de carotte, gallette de boughou...” (El nombre en francés parece que encierra la promesa de una golosina por descubrir, una gallette de boughou debe ser un desayuno inolvidable). No puedo evitar dar una vueltecita por la sección de ropa para ver las últimas “tendencias” de la moda, a bajo coste y de paso en perfumería me vaporizo “calvinkleinformen” en el dorso de

la mano. Oscar Wilde decía “puedo resistirlo todo menos la tentación”.

Me gustan las complicidades de pasillo. Mientras se espera en caja, con el carrito lleno, el comprador tiene una cierta predisposición a la comunicación, a la palabrería facilona y voluptuosa, diez minutos de espera dan para una grata y doméstica charla: “... la cosa del yoghurt, la leche y todo eso en Mercadona más barata ya le digo... y sin embargo el Lavavajillas que allí está a...” “...pues yo compro aquí los productos lácteos cuando tengo un vale descuento...”

Y me agrada sobre todo, ese trato de “bastón y chistera” que se me da, cuando una amable y sonriente cajera al pagar me dice: “Caballero ¿contado o crédito...?” “Firme aquí, caballero...” Sería como un sueño verse situado en el centro de un carrusel de cajas sonrientes todas y con un buen canalillo... “Caballero por aquí, caballero por allá...”

Hay una cajera concretamente que me tiene ganada la voluntad, sabe pasar del amplio campo de la cortesía de tienda al recoleto jardín del sentimiento. Es ya talludita pero desenvuelta, eficiente, con swing, maneja el dinero en caja con el aire de un croupier, una vez que dispone la compra en la mesa, me entrega la notita y sin perder el ritmo me lanza una mirada relámpago, sonrío y me dice:

— “Te pongo una bolsita, corazón...”

Tanto me agrada la palabrita que el día que no me lo dice me voy yo con un poco de mosqueo, con esa ingrata sensación que produce la decepción: *Hoy no me ha dicho “corazón”, se ve que está muy liada la chica...* (En el próximo artículo quedarán matizados otros detalles de los “**Placeres pequeños**”).





Vicente
Esteve
Vera

¿Nos explicas cómo fue afiliarte a JubiCAM y la labor que en estos momentos estás desarrollando en la Asociación? –

Se puso en contacto conmigo el entonces Presidente, y amigo, Pepe Barberá, y me invitó a afiliarme e incluso me ofreció un puesto en su Junta Directiva. Me hice socio con el nº 861 pero en ese momento no pude comprometerme a desempeñar ningún cargo porque me faltaba tiempo, ya que presidía la Federación Española de Diabéticos desde mayo del 2000 en que cogí, en Bilbao, el testigo de la representación nacional; lo dejé en el 2008. A los años me lo volvió a comentar y, después de tomarme un año sabático porque acabé exhausto, me incorporé ayudando primero a Miguel Morote en las cuentas y actualmente a Antonio López en los viajes.

Como queremos conocerte, te pido nos resumas tu vida personal y laboral. –

Nací en San Pedro del Pinatar, primer pueblo de la provincia de Murcia (por la costa), de madre alicantina y padre de San Javier (Murcia). Allí transcurrió mi infancia sin la tutela paterna debido a que mi padre era marino y siempre estaba embarcado. Bueno, lo veía una vez cada tres meses porque éramos tres hermanos y, como no había para todos, cada mes que recalaba en Alicante iba a verlo mi madre con uno de nosotros. Con mucho sacrificio nos pudimos venir a Alicante, al barrio del Pla, y fui al instituto de enseñanza media Jorge Juan. Me entró el gusanillo de ser marino y preparé el ingreso para la Universidad de La Laguna, en Gran Canaria, pero el excesivo costo me lo impidió, así que me matriculé en la Escuela de Comercio.

En 1959 me presenté a botones en la CASE, plaza que no me asignaron, pero en enero del 60 conseguí entrar en la Provincial, en su nuevo edificio de la Rambla. Con quince años estuve alternando el trabajo con los estudios hasta alcanzar el título de Perito Mercantil y en Alcoy inicié el Peritaje Industrial pero no pude acabarlo.

Pasé de botones a Auxiliar por oposición junto a seis compañeros que desde entonces fuimos ascendiendo todos a la par hasta alcanzar la categoría de Jefe de Tercera. Estuve como responsable en Secretaría junto al Secretario General y en verano me propusieron para abrir la oficina de El Campello y a los tres meses la de Altea, en 1972, y allí estuve 6 años. Hubo reestructuración y nuevo organigrama y la Dirección General me propuso el Departamento de la Obra Social y Cultural de la Caja, que acepté. Yo me sentía mejor en la parte social que en la financiera y aquí estuve 12 años.

Retomando mi vida personal te diré que con 17 años conocí a la que hoy es mi esposa, Elisa. Me casé en 1968 y fruto de ello vino mi primera hija, Eva, que fue la primera niña en toda la familia ¡figúrate! A los 28 meses llegó la segunda, Inmaculada, y en el 77 nació la pequeña, Verónica, con lo cual el único varón en mi casa he sido yo, pero... Eva se casa, se queda embarazada y tiene un niño, Fernando, que me destrona. Hoy con sus 19 años es nuestro nieto preferido pero... su tía Inmaculada está ahora embarazada y esperando (todavía no se sabe el sexo) por lo que también dejará de ser el rey. Eva es Técnico Administrativo en Contabilidad y sacó la oposición en la Administración Pública; Inmaculada estudió Magisterio y se licenció en Psicopedagogía dedicándose por entero a la enseñanza su gran pasión y Verónica es Licenciada en Enfermería y trabaja en el Hospital.

¿Cómo fue tu salida de la Caja y cuál es el enfoque que le has dado a tu tiempo libre? –

Después de la fusión CAM-CAPA empezaron las prejubilaciones y aunque en la primera no cumplía todos los requisitos, en la segunda, a los dos años, estando en Servicios Especiales, la solicité el 31 de julio del 2000 y me la concedieron; así que mi salida no fue nada traumática y me permitió dedicarme por entero a la Asociación Provincial de Diabéticos de Alicante, que casi nadie conocía; tuve que

apechugar primero con la creación de la misma y después con la Federación de la Comunidad Valenciana.

Con posterioridad asumí la Presidencia de la Federación de ámbito nacional. Tuve que viajar muchísimo para conseguir la unión y formación de Federaciones Autonómicas en aquellas Comunidades donde no las había y pasamos de cuatro Federaciones Autonómicas a las 17 actuales ¡y esto lleva mucho tiempo! Sin el consentimiento de mi esposa no lo habría conseguido.

Y de aficiones ¿qué nos dices? –Sobre todo viajar. Me gusta la lectura narrativa y la de Historia. Hago algo de fotografía y ocupo el ocio jugando al dominó. Durante varios años fui socio del Hércules porque me apasionaba el fútbol, aunque ahora soy más de salir de camping y llegué a fundar el Club Campista Mediterráneo.

¿Te permite tu estado de salud realizar tu pasión por los viajes? –Sabes que soy diabético y esta enfermedad, si no la controlas, puede afectar a los órganos vitales, pero sabiéndolo y siguiendo unas pautas puedes perfectamente llevar una vida normal. Fíjate, yo realizo durante seis meses al año viajes continuos tanto con JubiCAM como con mi autocaravana y recorro toda España alternando con salidas al extranjero. Ya son muy pocas las capitales y ciudades que me quedan por conocer pero estoy en forma y espero seguir visitando las que me faltan.

¿Te adaptas a las nuevas tecnologías o prefieres seguir con el “papel” de siempre? ¿Recibes toda la información que JubiCAM publica por su página web, por el blog de intergeneraciones y por Facebook? Sí, me he adaptado perfectamente porque al final no sabía uno donde poner tanto papel y es muy práctico el sistema de las nuevas tecnologías. Incluso recibo nuestra revista por correo electrónico.

¿Te planteas proyectos de futuro o vives el día a día? –A la edad que uno tiene poco se puede proyectar de

futuro, pues la propia vida es un proyecto continuo, y siempre estoy pensando en lo que voy a hacer mañana y quiero vivir a tope ese día a día sin desperdicio de tiempo en sus veinticuatro horas.

Lo mejor, lo peor y el gran sueño de tu vida.

–Lo mejor la familia y la verdadera amistad. Lo peor, aunque suene a tópico, las injusticias en cualquiera de sus manifestaciones y mi mejor sueño y deseo es que la salud de los míos, y por extensión se lo deseo a todos, que nos respete.

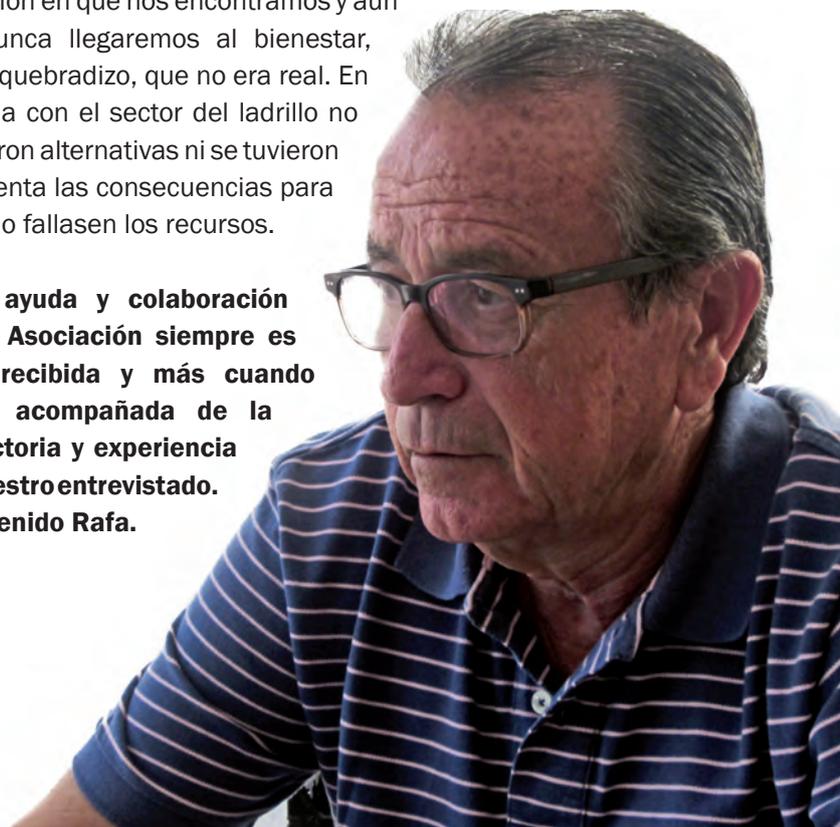
¿Tienes ya asumida la desaparición de la

Caja? –No, rotundamente no. Además no lo esperaba porque soy un hombre de Caja y su desaparición nunca ha pasado por mi mente. Fusiones, absorciones, sí, pero nunca desapariciones. Quizá fue una burbuja que no se detuvo a tiempo y cuando explotó lo hizo sin paracaídas.

Para finalizar ¿quieres opinar sobre el actual panorama español?

–Lo que siento es que es un problema a nivel mundial por distintas causas que confluyen en que se ha vivido por encima de las posibilidades reales. Creo que se va a tardar años en salir de la situación en que nos encontramos y aún así nunca llegaremos al bienestar, fofo y quebradizo, que no era real. En España con el sector del ladrillo no se dieron alternativas ni se tuvieron en cuenta las consecuencias para cuando fallasen los recursos.

Toda ayuda y colaboración en la Asociación siempre es bien recibida y más cuando viene acompañada de la trayectoria y experiencia de nuestro entrevistado. Bienvenido Rafa.



Comentario al LXXXII Foro de Debate Jubicam

“Historia Geológica del Mediterráneo”

1 DE ABRIL DE 2014

Otra forma de entender el Mar Mediterráneo. Epicentro de la cultura occidental. A lo largo de la historia, tartesios, íberos, fenicios, griegos, cartagineses, romanos, otomanos, piratas, berberiscos, árabes, Castilla, Corona de Aragón, Imperio Español y tantos otros han deambulado y enseñoreado en sus aguas. “Desde Algeciras a Estambul”, que dijera Joan Manuel Serrat; “Mare Nostrum” para Roma e incluso su propio nombre, Mediterráneo, “en medio de la Tierra”, nos dan una idea de su importancia.

Pero hay otra visión de tan cercano mar, el de la Geología, tema menos conocido y sobre el que tuvimos una amplia y profunda concepción científica en el LXXXII Foro de debate de Jubicam, celebrado el martes día 1 de abril de 2014, en el espacio CAMON de Alicante para el que tuvimos la gran fortuna de contar con don José Antonio Pina Gosálbez, Doctor en Ciencias Geológicas; Profesor de Estratigrafía de la Universidad de Alicante; Director jubilado de su Departamento de Ciencias de la Tierra; Miembro de la Sociedad Española de Geología; autor de numerosos artículos científicos; colaborador en varias publicaciones sobre Geología editadas por el Instituto Geológico y Minero de España.

La presentación del ponente y tema corrió a cargo de don Francisco Navarro Balsalobre, de indiscutible liderazgo en todo lo que articula, quien estuvo muy brillante en su introducción, no en vano es uno de los grandes motivadores de estos Foros de debate. F. Navarro disculpó la ausencia por razones personales de don Francisco Bernabéu Penalva y don Rafael Olivares Seguí.

La extraordinaria intervención del Catedrático don José Antonio Pina Gosálbez rayó a gran altura, iniciándola con el concepto de Geología y metodologías aplicables.

Justificó que los cambios geológicos que aparecen en el planeta durante larguísimos periodos históricos son debidos a: 1.- Erosiones; 2.- Meteorización física, tanto graduales como catastróficas o puntuales; 3.- Movimientos gravitatorios de la Tierra. Puso varios ejemplos de modificaciones geológicas debidas a causas cósmicas, como la caída de un meteorito en la Península del Yucatán hace sesenta millones de años; volcánicos, como el de Krakatoa; Sumatra, Islas Orientales, con tsunamis y dos años de esparcimiento de cenizas por todo el planeta; climáticos, con su permanente cambio en decenas de millones de años.

Nos habló de precesión, que consiste en la inclinación del eje de giro de la Tierra ante cualquier fuerza que tienda a cambiar el plano de su rotación; referencias al Terciario; fondos marinos; estratos metálicos; CO₂ en la atmósfera; carbonatos cálcicos; sedimentos marítimos. Podemos resumirlo con la frase de “Las rocas hablan”. Toda una luminosa información.

Seguidamente pasó al Mar Mediterráneo en sí mismo, cuya evolución geológica se forma a partir del primitivo Mar de Tetis, de mucha mayor extensión que el Mediterráneo actual, que fue disminuyendo a medida que la Placa Africana se aproximaba a la Euroasiática, hace más de sesenta millones de años, a comienzos del Terciario. En algunos momentos el Mediterráneo estaba conectado al Océano Atlántico a través de las actuales superficies terrestres hoy en día emergidas al sur de la Península Ibérica y en Marruecos. Precisamente este proceso generó enormes depósitos de sal en sus fondos, que se ha agudizado con la disminución de las corrientes fluviales que en él desembocan, hasta el extremo de que si el Estrecho de Gibraltar se cerrara el Mediterráneo se secaría, por causa de que



Vicente
Llopis
Pastor



Ponente:
José A. Pina Gosálbez





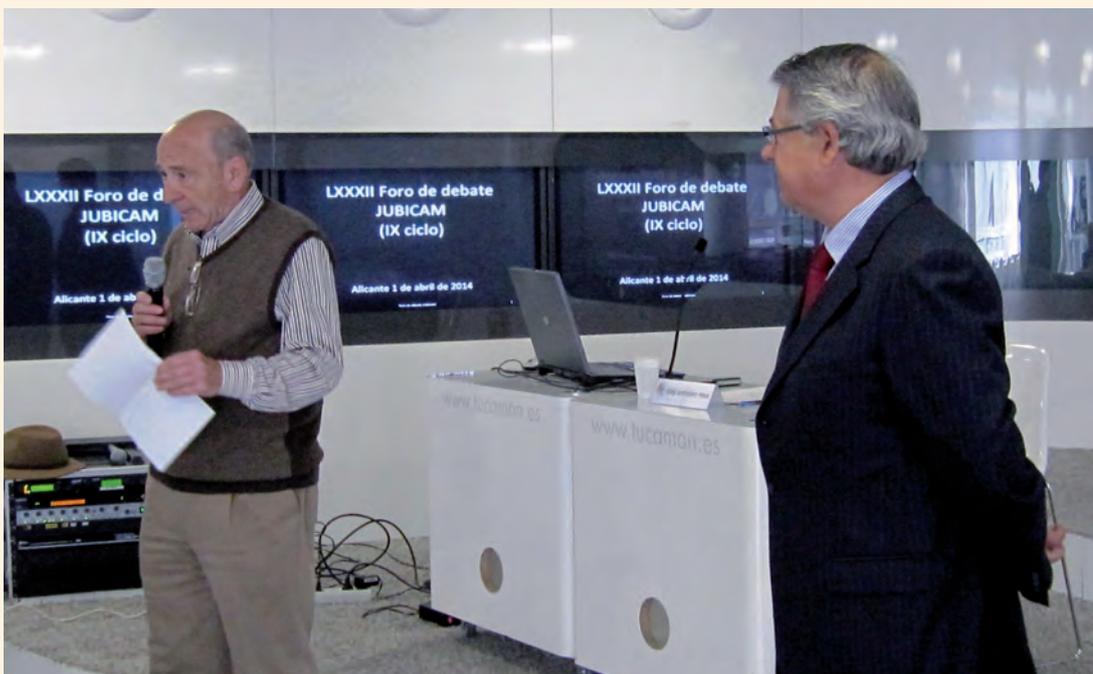
se evapora más agua, por su clima cálido y templado, de la que entra por los ríos de agua dulce.

El Profesor Pina Gosálbez abundó en precisiones científicas sobre Geofísica, detonaciones en el mar por fenómenos sísmicos; alocinesis; sondeos de geólogos petroleros y variadas observaciones marinas, citando como destacados especialistas al estadounidense William Ryan, la italiana María Cita y otros.

A modo de conclusión diría que el Mar Mediterráneo llegó a ser una salmuera, aunque su conexión con el Atlántico la ha reducido. Desde hace cuarenta años se vienen realizando múltiples sondeos, sobre todo para buscar yacimientos de hidrocarburos, que han favorecido su conocimiento científico. Destacar que el 6% de todo el volumen de sal de nuestro planeta se encuentra en los fondos del Mar Mediterráneo. El ponente cerró su intervención preguntándose ¿Se cerrará el Estrecho de Gibraltar? La contestación tal vez sería “Tardará millones de años”.

El coloquio posterior fue de gran altura, con intervenciones de J.L. Navarro Albert, P. Díaz, F. Navarro Balsalobre y otros. Sus intervenciones, sabiamente contestadas por el Profesor Pina Gosálbez, giraron sobre la desaparición de especies biológicas; efectos de las desaladoras; de las depuradoras de aguas residuales; del aporte de agua dulce de los ríos; desvío de corrientes por las redes de embalses; gradiente geotérmico del Mediterráneo; eventos naturales no provocados por la mano del hombre; explosiones en lugares cercanos a las Islas Baleares y Canarias en busca de petróleo y otras cuestiones.

Seductor Foro de debate en el que el ponente también supo lucir una alta pedagogía y un uso metodológico de la información muy asequible a los oyentes. La cultura en su amplio sentido; la ciencia al servicio de la sociedad; la información de precisión; el planeta y su evolución; la gran Ciencia tratada en los Foros de debate de Jubicam “relaciones intergeneracionales”. Nada nos resulta ajeno.



Empujón brutal

*Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.*
(Miguel Hernández - Elegía a Ramón Sijé).



Rafael
Olivares

Tenía ante sí un esplendoroso futuro. Marcos aún no había cumplido los treinta años y hacía tres que había terminado la carrera de arquitectura. Tras algún trabajo precario, llevaba ya un año colaborando regularmente con un prestigioso estudio de diseño de proyectos que, ahora, le había ofrecido su incorporación a la plantilla con un buen contrato. Ello le permitía hacer planes con Irene, con la que salía desde la etapa de la Universidad, para alquilar o hipotecar una vivienda en la que iniciar una convivencia que consolidara su relación.

Era un joven de su tiempo. Contaba con un buen número de amigos con los que compartía con frecuencia los momentos de ocio. Junto a Irene colaboraba con una asociación del barrio que apoyaba a familias necesitadas, ayudando en las tareas escolares a niños inmigrantes con problemas de adaptación.

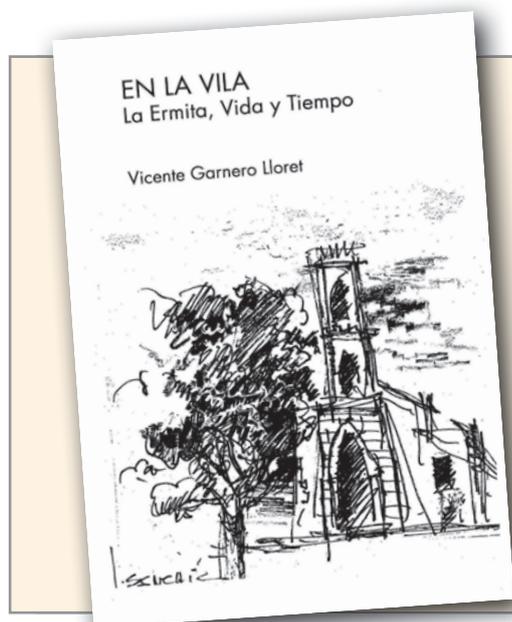
También le gustaba practicar deporte. Jugaba al fútbol en la liga local de aficionados y su equipo, a mitad de campeonato, luchaba por los primeros puestos de la clasificación.

Sus padres no podían ocultar el orgullo que sentían por Marcos. También por sus

otros dos hijos, pero por él, quizás por su carácter más abierto y cariñoso, parecían sentir una especial debilidad.

Hace dos sábados Marcos disputaba con su equipo el partido semanal. Se enfrentaban a otro club que también estaba situado en la parte alta de la tabla. Con el partido igualado, Marcos, desde su posición de defensa central, vio llegar la pelota describiendo una alta parábola; se dispuso a pugnar por despejarla para evitar el remate del delantero del equipo contrario. Al tiempo que el balón descendía, ambos jugadores, con la mirada puesta en su caída, saltaron buscando anticiparse con la cabeza a su contacto. En el aire se les unió el guardameta que, con los brazos estirados y los puños cerrados, también intentaba golpear la bola. El encontronazo fue tremendo. Marcos salió desequilibrado y su cabeza se golpeó con fuerza contra uno de los postes de la portería.

Después de una semana en cuidados intensivos, los médicos informaron a la familia y a Irene de que Marcos seguiría viviendo, pero que los daños cerebrales eran irreversibles. No volvería a hablar ni a moverse sin ayuda. Hace sólo dos semanas tenía ante sí un esplendoroso futuro.



El pasado viernes día 9 de mayo, en el salón de actos del Llar del Pensionista de Villajoyosa, tuvo lugar el acto de presentación del libro de poemas de Vicente Garnero Lloret "En La Vila. La Ermita, Vida y Tiempo." con nutrida asistencia de familiares, amigos y residentes en la localidad.

Organizado el acto por la Vocalía de Actividades de Jubicam, la presentación corrió a cargo de nuestro asociado y colaborador de este Boletín, Antonio Aura Ivorra.

Gestos

Seguramente en más de una ocasión habremos reprimido un gesto de afecto hacia alguna persona ante el temor a esos convencionalismos sociales que no son otra cosa que barreras impuestas por una pretendida moralidad (radical y represiva diría yo), no pocas veces generada por la propia frustración de quienes son incapaces de valorar otras emociones que no sean las que les produce el aplauso a sus propias actuaciones; de aquellos que se convierten en guardianes de las formas, olvidando que estas nada importan si no están cimentadas sobre un fondo bien construido.



Un abrazo, un beso... gestos capaces de producir el calor suficiente como para convertir un momento frío y triste en un lugar de amoroso refugio; gestos capaces de decir sin palabras tanto, que nos veríamos precisados a recurrir a la extensión de una enciclopedia para poder expresar en toda su amplitud todo su significado. Tal vez si nos diéramos cuenta de que quien está a nuestro lado en cualquier momento de la vida, antes que vecino, de otro color de piel, homosexual, cristiano, feo, guapo... es, ante todo, PERSONA, entenderíamos perfectamente que como tú, como yo, necesita en un instante determinado, ante una circunstancia especial de su vida, saber que hay alguien que puede decirle una palabra de aliento, poner la mano en su hombro o prestarle el propio para que sea la tabla de salvación que le saque de su naufragio personal.

Ese gesto que, a veces, nos cuesta tanto iniciar porque en algún rincón guardamos una excusa relativa a un suceso o actuación en la que "el otro" ha sido protagonista y ante el

que consideramos que no es digno de ayuda. Aunque es de aplicación tanto a una persona que sea religiosa como a cualquiera que no lo sea, me viene a la mente para este caso aquella cita evangélica que dice algo así: "si tienes algo contra tu hermano, primero lo arreglas y después vas al templo".

Intentar no crear enemigos y ser generosos en el afecto supone una rentabilidad que solo llega a conocerse cuando se pone en práctica. Es económica, saludable y solo requiere buena voluntad, no resultando baldío recordar también aquello de: "si uno no quiere, dos no se pelean". Hacer del afecto una necesidad, ser aplicado en su estudio y posterior puesta en práctica, es posible que no nos alargue ni un solo minuto la vida pero, sin la menor duda, contribuirá a que el tiempo que nos reste se viva con mayor intensidad y satisfacción. Si alguien rechaza nuestra mano abierta y ofrecida sinceramente que sea porque crea que se basta a sí mismo, no porque advierta en nosotros alguna razón, quizá espuria, para realizar ese acercamiento.

El ser generoso hacia los demás implica, también, que hagamos un esfuerzo para aceptar su ofrecimiento de ayuda hacia nosotros, cuando quienes nos rodean tienen la percepción de que estamos en apuros. No debemos caer en la presunción de que solo los demás necesitan apoyo, mientras nos bastamos a nosotros mismos para salir adelante. Si admitimos que somos seres sociables y por ello vivimos y trabajamos junto a otros, es de necios no aprovechar las ventajas que ello puede aportar, sin excluir a nadie y sin que nadie se sienta obligado a compartir si no es ese su deseo, pero, seguramente, si de algo se tiene más cuanto más se gasta es, precisamente, de amor, pero no del devaluado por haberlo reducido a una mera relación física, sino al que es capaz de ofrecer sin pensar en que se va a recibir algo a cambio.

Como tantas cosas en esta vida, es cuestión de hacer la prueba. A mí no me ha ido nada mal.

Sin
reservas



Francisco L.
Navarro
Albert



Sueños



Gaspar
Pérez
Albert

Es importantísimo
seguir viviendo y
luchando por algo

Dormir y descansar, en general, siempre ha sido placentero para el cuerpo humano, sin duda alguna. Sin embargo desde el subconsciente, al mismo tiempo, se nos hace recordar o vivir hechos pasados o nuevos episodios en los cuales aparecen personajes y lugares incluso desconocidos en situaciones que seguramente no se pueden dar conscientemente en la vida real. Son los sueños, que, además, influenciados por nuestro estado físico o psíquico que nos afecta en ese momento, pueden ser agradables, tales como de alegría, satisfacción, bienestar, romanticismo, etc. o todo lo contrario, son de angustia, preocupación, dolor, miedo, etc. Son importantes y a veces pueden afectar a nuestra salud física o mental.

No obstante, estando despiertos y con toda nuestra consciencia, también tenemos nuestros sueños o, por mejor decirlo, deseos que intentamos realizar o cumplir, siempre para nuestro bienestar o provecho. Estos son para mí, los sueños más importantes, porque son sobre situaciones reales, que nosotros mismos intentamos propiciar, con nuestros propios medios o con las ayudas de los demás o de diversas circunstancias vitales que se pueden dar y que intentamos controlar. Esa es la diferencia: mientras lo que soñamos estando dormidos parece la mayoría de las veces irreal y no lo podemos parar, cambiar ni modificar, los deseos a realizar, es decir, lo que entendemos como soñar despiertos, puede convertirse en realidad, a poco que la suerte nos acompañe, y con nuestro esfuerzo incluso lo podemos cambiar o modificar cuando y como, según las circunstancias, nos convenga.

La consecución de un sueño o deseo a realizar, lógicamente, nos debe producir una satisfacción enorme, y la alegría experimentada puede ser grande, aunque con el transcurrir del tiempo las circunstancias hayan cambiado y lo conseguido ya no pueda ser tan importante para nosotros como lo esperábamos desde el principio. Y dicha satisfacción y alegría será mayor

cuanto mayor sea el esfuerzo y el tiempo que hayamos utilizado para conseguir nuestro objetivo. Si al final ocurre todo lo contrario y no conseguimos nuestro deseo dentro del tiempo que desde el principio habíamos pensado o a lo largo de toda la vida, sin duda, sufriremos una gran decepción y disgusto y tal vez un enorme desengaño si el objetivo pretendido era un asunto de amores. Se producirá entonces una situación desagradable para nuestro ánimo que tal vez paliará, como siempre, el transcurrir inexorable del tiempo. Y si la decepción o el desengaño fueran definitivos podríamos llegar a sufrir graves quebrantos en nuestra salud, aunque, por otra parte depende de cuán doloroso podría ser el “golpe” sufrido y de nuestra capacidad de recuperación, la probabilidad de que nos volvamos a hacer a la idea de conseguir otros retos, por los que seguiremos luchando hasta que nos acompañen las fuerzas. Y esta nueva situación nos demuestra que, aparte de nuestras condiciones vitales, está claro que es importantísimo seguir viviendo y luchando por algo, o lo que es lo mismo, hay que tener siempre una ilusión o motivo que nos ayudará a vivir más activa e intensamente.

Nuestra lucha por lograr lo deseado deberá ser tenaz e infatigable. Sin embargo no debemos caer en la obsesión por conseguirlo, pues ya se sabe que las obsesiones son malas compañeras y pueden afectar seriamente a nuestra salud. Y hablando de sueños es muy cierto que también el obsesionarnos puede afectar, seguro que negativamente, a nuestros sueños, ya sean de cuando estemos dormidos o bien despiertos.

Por todo lo antedicho, creo que debemos tomarnos la vida con mucha calma y filosofía y no hacer demasiado caso a nuestros sueños, sean como sean, pues como dijo el genial y célebre poeta y dramaturgo Calderón de la Barca, “Los sueños, sueños son”.

¡Cuánta razón tenía don Pedro!



Crónicas senderismo

CRÓNICA SENDERISMO FARO DEL ALBIR

Y el tiempo acompañó. A las 9 de la mañana del sábado día 22 de marzo, salimos en autobús 48 amantes de la naturaleza rumbo a L'Alfàs del Pí para recorrer el fabuloso paraje que conduce al Faro del Albir. Durante el viaje, el Vocal de Actividades nos informó de las futuras salidas, y el guía, Alfonso Corral, nos detalló lo que íbamos a contemplar. Llegados al destino iniciamos la subida, que fue muy placentera, cada uno a su ritmo, y además de disfrutar de unas vistas maravillosas en la vertiente marítima, algo limitadas por no brillar el sol, circunstancia que agradecemos, pudimos contemplar la flora y la fauna de la parte de la montaña. Incluso las perdices se posaban para que las fotografiáramos. Al llegar al Faro disfrutamos de las viandas que cada uno se había preparado en su mochila, recorrimos el interior del faro, que mostraba la evolución del lugar, y firmamos en su libro de visitas para dejar constancia de que la expedición de senderistas JubiCAM había



pasado por allí.

Descansados y fortalecidos por el refrigerio, nos volvimos al punto de origen donde nos esperaba el autobús, sin ninguna baja entre los expedicionarios. Las frases más repetidas eran: Ha sido estupendo, volveremos a salir en la próxima, etc.

Con precisión suiza, a las 14 horas estábamos de regreso en la Diputación y entonces empezó a lloviznar pero no nos "aguó" la salida.

Hasta la próxima.

CRÓNICA SENDERISMO DUNAS DE GUARDAMAR

Nueva salida del grupo de senderismo el sábado 3 de mayo a las 9 de la mañana. En esta ocasión 20 senderistas disfrutamos del recorrido que nos tenía preparado nuestro guía Alfonso. Pudimos contemplar, entre dunas y pinares, la flora y fauna de la ruta que discurre por el parque Alfonso XII. Cuando llegamos a la desembocadura del río Segura hicimos la parada de rigor para reponer fuerzas y sentados junto a los pescadores de la zona fuimos testigos de la captura de dos hermosos ejemplares de lubina y mujol -que nos ofrecieron-. Volvimos por camino diferente y llegamos al parque Reina Sofía que nos sorprendió por sus amplias zonas de pinos centenarios y estanques animados por numerosos patos, cisnes, espectaculares pavos reales y tortugas. Pero la gran sorpresa que la mañana nos tenía reservada fue al subir al autobús, para que nos llevase al restaurante, y tener que bajar para empujarlo porque falló la batería. No lo conseguimos



¡claro! Pero se pidió ayuda y la Policía Local nos lo solucionó. Llegamos con media hora de retraso al restaurante Hostal Galicia, en la playa del Pinet, que ya estaba advertido. La comida y el servicio ofrecido fue del agrado de todos, y como el autobús estuvo al "ralentí"-por si acaso- no tuvimos problema para llegar a nuestro destino de regreso a la hora anunciada.

Os esperamos de nuevo para la próxima salida.

Poesía



Francisco L.
Navarro
Albert

EL PASO DE LAS HORAS

He visto el paso de las horas
acercar el fin de mi tiempo
y he contenido el aliento
al sentir esa zozobra.

He mirado hacia atrás.
He querido ver qué herencia dejo
y, ahora que me siento viejo,
descubro que pude hacer más.

Porque luz pude ser
y sombra he sido.
Porque pude abrir camino

y, por temor, renuncié.
Porque, a veces, fui mi enemigo
y contra mí mismo luché.

VACACIONES DE BAJO COSTO

¿Qué aeropuerto desconocido
es este y de qué lugar?
Serán las antípodas.
Los aviones aterrizan
entre alborozos y prisas,
aviones que vienen y van.

Sin rumbo ni meta
ni cartel que advierta
deja ver entreabierta
la puerta que les ampara.

No saben, hasta entrar
que son almacén de olvidos
salas de objetos perdidos
que nadie suele buscar.

Estando en este lugar
nadie los reclama
uno a uno los llaman
y los dan a clasificar.

¡Nadie se vuelve a acordar
de estos viajeros perdidos!
son seres desconocidos
constantemente humillados.

Es castigo, es privación
y son, al ir todos juntos,
un cortejo de difuntos
que van a su propio entierro.



Sergio
Santana
Mojica

BESOS



María
Teresa
Ibáñez

No quiero pedirte
que me des un beso.
Los besos se ofrecen
como un tierno obsequio.

Han de ser espontáneos
han de ser sinceros,
nacen del alma
y afloran al cuerpo.

Expresan cariño
amor y deseo
y no valen nada
si no dicen eso.

No quiero pedirte
que me des un beso.
Si no quieres darlo
no quiero tenerlo.

¿QUIÉN VENDRÁ...



Ángel J.
García
Bravo

¿Quién vendrá a recoger este poema
que he dejado en las zarzas del camino
por donde voy, errante peregrino,
tras la solución de mi problema...?

¿Quién vendrá a susurrarme que no tema
las aguzadas puntas del espino...?

¿Quién me dirá mi norte y mi destino,
aliviando la duda que me quema...?

¿Quién me dará su paz y su consuelo,
devolviendo razones a mi vida...?
¿Quién calmará el dolor de mi costado...?

Llevo ansiedad de luces y de vuelo,
En mis entrañas y en mi ser, prendida...
¿Quién recogerá este verso abandonado...?

ALBOROZO



María
Dolores
Rodríguez

Acércate otra vez a mi costado
seré cobijo de tu invierno frío,
primavera seré, nieve y rocío.
Te envolveré cual aire enamorado.

Lágrimas derramaba yo a raudales
por palabras de amor que no dijimos.
alejados por siempre los caminos,
mis lágrimas desbordan otros mares.

Hoy me siento esclavo del destino.
Canta mi corazón alborozado;
te has cruzado de nuevo en mi camino.

El amor ya lo daba por perdido.
De nuevo te acercas a mi lado.
Rescataré los besos del olvido.

EN CINCO MINUTOS



Gaspar
Pérez
Albert

En solo cinco minutos
puedo escribir estos versos
que componen un soneto,
sin trabas, en absoluto.

Hoy constituye mi reto
escribir este poema
y sin más gloria que pena,
con gran voluntad, me atrevo.

Y aunque no tenga un buen tema
ni me sobre inspiración,
no desisto en mi tarea,

porque pongo el corazón,
con las musas bien dispuestas
y con la ayuda de Dios.

Microrrelatos

GASPAR PÉREZ ALBERT

SLOGANS PUBLICITARIOS.- Se estableció en calle comercial con el slogan de “El más barato del pueblo”. Llegaron otros que, sucesivamente, se anunciaron como el más barato de España, de Europa o del Mundo. Al final, llegó otro que haciendo alarde de imaginación lo anunció como “el más barato de la calle”.

¿POR QUÉ?.- A un universitario, en examen escrito, preguntaron simplemente ¿Por qué? y sin el menor reparo contestó ¿Y por qué no? Lo aprobaron.

UN BUEN AMIGO.- Consideraba que era un buen amigo a pesar de que le discutía y rebatía cara a cara todas y cada una de sus opiniones con gran dureza y casi con violencia. Sin embargo, eso sí, nunca le dio la espalda.

CÍNICO.- Era un gran cínico que presumía de no haber engañado nunca a su esposa, puesto que cada vez que intentaba hacerlo, antes se lo confesaba.

FRANCISCO L. NAVARRO ALBERT

EL ESPELEÓLOGO.- Las cavernas, con sus enormes salas y esa extraña luminosidad que aportan las potentes linternas al proyectarse sobre la roca, le fascinaban. No podía apartarlas de su mente. Aquel día le pareció todo mucho más luminoso. La sala tenía un aspecto casi irreal, potentes focos dejaban a la vista todos los rincones...Oyó una voz: “Juan, es tu turno”.

Se acostó sobre su espalda, deslizándose en aquel hueco. La bóveda estaba próxima a su rostro. Tanto, que casi podía percibir su propio aliento rebotando en ella y rozándole. Por un instante cerró los ojos y un zumbido extraño a su alrededor le hizo inquietarse. Tenía frío y no pudo evitar una cierta aprensión. Se dijo que un experto como él no debía temer complicaciones y apartó de su mente cualquier idea negativa.

Sonó de nuevo aquella voz, que se le antojó entonces como más amable. “Ya hemos acabado, Juan; tu médico te dará los resultados del TAC en unos días”.

MARÍA TERESA IBÁÑEZ

– “Que no se envanezca de su ilustre raza, el que pudo ser melón y es calabaza.” Así se dice y así es. Pero no se puede evitar sentir orgullo, vergüenza o humillaciones por los mayores que uno ha tenido, aunque en eso no se tenga ni mérito ni culpa.

– La última gota que llena el vaso parece la peor de todas. Pero pienso que la más culpable fue la primera que empezó a llenarlo.

– Si quieres saber quién te quiere de verdad, espera a tener problemas o hacerte viejo.

RAFAEL OLIVARES

NO, NO Y NO.- La vergüenza que nos ganamos aquella noche, en cambio, nos acompañaría para siempre. Los demás estaban a lo suyo. Yo le hablaba de mis cosas con cierto rubor. Él escuchaba y me aconsejaba, con esa voz tan sensual que habría vencido cualquier resistencia si la hubiera habido. Me invitó pasar al interior y acepté. Intimamos. Recordar la postura veintitrés del Kamasutra resultó oportuno en aquel espacio tan peculiar. El éxtasis llegó junto al sonido de campanillas celestiales. Nuestros gritos, gemidos y sollozos de placer nos delataron. No debimos de hacerlo aquel día. No durante el funeral de tía Amelia. No en el confesionario.

CAMPANADAS A MUERTO.- No tenía noción del tiempo que había estado durmiendo. Recordó que se había acostado después de comer al encontrarse algo indispuerto. Al levantarse no encontró a nadie en casa. Escuchó campanadas a muerto. Se preguntó por quién podían tañer. Decide ir a la iglesia a dar el pésame a la familia, sea la que sea. En la calle se cruza con el municipal que no le devuelve el saludo. Al llegar ve en la puerta la esquela, se acerca y lee su propio nombre. Dos vecinos que le traspasan al entrar comentan “parece ser que fue un corte de digestión”.

Y volvió, volvió...



Gaspar
Llorca
Sellés

Un abrazo fuerte, de los que crujen. Cuatro ojos escudriñándose, reflexivos. Separación de visiones, acomodación de cristalino. Sonidos guturales, letras inarticuladas. La emoción arrullaba las ansias, buscaba, se agachaba, exigía y fue una voz amiga la que ordenó y los devolvió al estado normal, urbano y reglamentario.

Años, muchos, que no se sabían, sus mentes destaparon imágenes viejas de cuando eran jóvenes, ¿recuerdas, en el Liceo, cuando cursábamos el quinto? ¿Cuántos éramos? Sí, justamente seis, y otra causa casi justa, la edad; tú y yo quince años, el Jaume en uno o dos años más, Pablo la nuestra, y las dos chicas también pero con cuerpos con mayor y mejor desarrollo. Déjame ahora a mí, he vuelto en busca de mis años juveniles y todo se ha esfumado, solamente te encuentro a tí; las calles, si bien algunas se llaman igual, las casas son edificios altos; los ruidos, las voces, el ambiente todo es distinto; quise volver a aquellos tiempos y eso es imposible. Solamente contigo me encuentro, y no eres el desliñado, el cabroncete que me hacía ver la ridiculez reinante. Serio, bien trajeado, seguro que vives como un marqués.

¿Nietos? Seis, ¿bisnietos? Uno, y ¿tú? Cuatro y dos.

Los hallados se cruzan los brazos por las espaldas y van a la caza de otros pájaros de antaño. ¿Te acuerdas de Quico? Pues aquel

que pasa por allí, es su hijo. No me digas, si Quico era un niño, y digo era: ¿Ha muerto? Despierta, que nosotros tenemos el siglo al alcance de la mano. ¡Hola! Un beso, un abrazo, un empujón, quién es, qué tal, me conoces. Empieza a sentir un cosquilleo en su interior que le afloja los latidos del corazón, se coge del otro y a tumbos planean la calle principal cuya fisonomía se ha respetado en parte. Un cayado le hace señas, y grita el portador su nombre, y este se cuelga del amigo y grita sin voz ¡no puedo más! Sentémonos, y en unas mesitas del bar en medio la acera, posan y descansan de piernas, tranquilizan los miembros, si bien los sentimientos siguen fuertes. El recuerdo los traslada, los contagia, y la coreografía creada va creciendo, el bar, el dueño del mismo, la gente conocida que pasa, el amigo que de lejos corre hacia él para darle un fuerte apretón de manos y hasta un beso, y el local participa con tanto o más ahínco que el propio visitante y otro conocido que transita con el brazo que levanta, atrayéndole. ¡Que me vas a matar!

No te preocupes, le responde el amigo: que esto lo arreglo yo que por algo he hecho la carrera de medicina: ¡Camarero, tres nardos por favor y trae un poco de hueva de atún! Y el ausente, el pródigo, el salvado, empieza a derramar lágrimas en las que se le escapa algún que otro hipo, digamos hipito. Y el galeno sigue en las suyas: ¡Camarero, por favor el antibiótico!

¿Puedo? Y otro tertulio se agrega. ¿Cuánto tiempo faltas? Y el médico dice ¡bebe, bebe, cojones, menos reproches! El halagado, el hijo pródigo, vacía la copa y conteniendo la emoción gruñe al camarero: ¡otro! Todos repiten y vuelven a aquellos años en que la amistad les unía tan fuerte. ¿Te acuerdas de la buenarra de Angelita? De don Emilio y don Alonso, de tu facilidad de enamorarte, los viajes a Alicante a examinarnos... y sacando retajos impregnados de nostalgia terminaron con risas y voces de felicidad y con la entonación “Y volvió, volvió” que les salía del alma.



La misa del legado

El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, que en definitiva fue la génesis de la recientemente extinta CAM después de más de 135 años de andadura, los primeros cien en solitario, se fundó en el año 1875 gracias al legado que apareció, a su muerte, en el testamento de Don Diego Fernando Montañés y Álvarez, más conocido en nuestra población como el "Casideño", pues había tenido con Alcoy una relación comercial muy estrecha e incluso, mientras convivió con nosotros, aquí murió su único hijo.

El Casideño aportó, en su testamento redactado en 1866, la cantidad de 300.000 reales de vellón para la fundación de un Monte de Piedad, pensando únicamente en los pobres, y con la condición de que el pueblo de Alcoy contribuyera con por lo menos otros 700.000 reales.

Hubo problemas, pues el ayuntamiento estaba tan quebrado como siempre, y para colmo inmerso en numerosos cambios que retrasaron la decisión. Por otra parte la pela es la pela y los patricios alcoyanos no estaban dispuestos a gastar, en ese fin, una cantidad tan importarte. Sin embargo, el tiempo apremiaba y finalmente el ayuntamiento delegó en Don Jorge Moltó Blanes para que sacara el ingenio alcoyano y consiguiese que el legado se quedase sin necesidad de gastar ni una perra gorda. Se entrevistó con los testamentarios y logró que aceptaran la aportación que le correspondía a la ciudad, en forma de depósito, debidamente remunerado con el interés legal de la época, para recuperarlo cuando los recursos propios de la nueva Entidad alcanzasen los 50.000 pesos fuertes que era el equivalente a la cantidad solicitada. También consiguió que el Monte de Piedad se erigiese también como Caja de Ahorros para hacerlo más rentable.

Cuando finalmente se fundó, resultó ser el duodécimo de los establecidos hasta entonces en España. Curiosamente cuando un alcoyano

decidió 56 años después establecer una emisora de radio en nuestra ciudad, EAJ12 Radio Alcoy, ocupó el mismo lugar en el escalafón como sus siglas claramente indican.

Hubo otra condición y además muy importante que obligaba: "que a PERPETUIDAD, cargada además en conciencia, se mandase celebrar una vez al año, empezando ya en noviembre, el día de San Diego de Alcalá (concretamente el día 12 que era su onomástica) la misa de San Gregorio o gregoriana, oficiada en altar privilegiado, por mi alma, (dice), y las de mis antepasados".

Me consta que esta misa se celebró todos los años excepto tal vez durante el periodo de la guerra civil, mientras existió el MP y CA de Alcoy. Y buena prueba de ello es la anécdota que seguidamente voy a contar: Recuerdo que poco antes de cumplirse el primer centenario vi pasar por el vestíbulo de la oficina principal, preocupado y más cabreado que una mona, al entonces interventor Manolo Bonal. Preocupado porque soportaba una inspección del Banco de España y cabreado porque a falta de encontrar un cambalache mayor, los inspectores se habían metido, ignoro la causa, con las 500 pesetas que anualmente costaba la misa impuesta en el legado.

"Imagina't, per cinc-centes pessetes. L'any pròxim les pagare de la meua butxaca o les comptabilizaré en la partida de segells de correus", clamaba a quien quisiera escucharlo.

Supongo que en el acta de unión con las otras cinco entidades para fundar la C.A.A.M. se incluiría esta condición ineludible de celebrar la misa, o en su defecto, continuarían haciéndolo los de la zona de Alcoy, como una tradición instituida. Ahora, ya con el Banco de Sabadell por en medio y el modo en cómo se han hecho las cosas, lo dudo, pues no veo a sus dirigentes preocupados por esta labor.

No creo que porque el perro se haya muerto se acabe la rabia. Al fin y al cabo, en su día, fue el Ayuntamiento el que recibió el legado y no solo para crear el Monte de Piedad, sino que además, el bueno de Don Diego, destinó otros cien mil reales; la mitad para: "socorros domiciliarios a particulares, legos y pobres, incluso operarios de Alcoy". Y los otros cincuenta mil reales de vellón para constituir diez lotes de 5.000 reales cada uno, para adjudicarlos a otras tantas "doncellas honestas que quieran contraer matrimonio", igualmente todas ellas de Alcoy.

Está claro que los alcoyanos aceptamos el bien que nos hizo y como tales debemos estarle agradecido y cumplir nuestra parte en el compromiso. Si el que lo hizo hasta ahora ya no puede hacerlo, bueno será que nuestro ayuntamiento se haga cargo. Otras cosa es que quiera, pero advertido lo está.



Manuel
Gisbert
Orozco





Antonio
López

Relato sobre el viaje a los pueblos blancos de Andalucía

El pasado día 22 de Abril, dos autobuses con 108 pasajeros iniciamos viaje a tierras andaluzas, con dirección a El Puerto de Santamaría donde teníamos fijada nuestra residencia en dos hoteles en el centro urbano de la ciudad. Después de realizar las paradas necesaria y almorzar en Loja, llegamos a nuestro destino sobre las 19 horas. Reparto de habitaciones y cena en el hotel.

Dado el número elevado de viajeros, siendo el programa el mismo cruzamos las excursiones para no coincidir en los mismos lugares, no así los días de visita, excepto el que fuimos a Jerez, cuyo espectáculo ecuestre se realiza en un día determinado de la semana.

Al día siguiente, después del desayuno, partimos hacía Rota, con nuestro guía Fernando Cayetano. Nos dirigimos en primer lugar a Chipiona, lugar de nacimiento de la malograda artista de la canción española Rocío Jurado. Además de su playa de la Regla, que viene dada por el Santuario que está pegado a la misma, hay que destacar su Faro del siglo XIX, el más grande de España, de 72 metros de altura, que vigila el Guadalquivir. Desde él se divisa Huelva y el Parque Natural de Doñana, así como la Bahía de Cádiz.

Desde Chipiona fuimos a Rota, ciudad eminentemente turística, aunque en temporada baja su principal actividad es la industria pesquera. En recorrido turístico de la ciudad contemplamos sus principales monumentos, la Muralla, la Iglesia de la O, de estilo gótico tardío y el Castillo de Luna, hoy sede del Ayuntamiento, entre otros. Curiosos son los "corrales", monumentos naturales de construcción artificial que separan la superficie del mar cuyo uso es la pesca. Además de su valor artístico y cultural, tienen gran interés ecológico al albergar gran diversidad de especies tanto animales como vegetales. La playa de la Costilla, excelente por la calidad de sus arenas. Y el faro de Rota, sobre una puerta de la muralla.

Almorzamos en Sanlúcar, centro veraniego,

rodeada de las marismas del Guadalquivir, que cubren parte del Parque Natural de Doñana. Sus alicientes principales, además de sus apetecibles langostinos, son la iglesia de Nuestra Señora de la O y el Palacio de Medina Sidonia, con sus famosas "Covachas", arcos ojivales con relieves de serpientes aladas incrustadas en ellas en uno de los muros del citado palacio. Muchos de nosotros tomamos las calles que ascienden a lo alto del pueblo para ver estos monumentos emblemáticos y otros se quedaron a degustar la buena manzanilla, las tortitas de camarón o los ricos langostinos. Tampoco era una mala elección. Sanlúcar tiene una de las puestas de Sol más bonitas de España y brinda la oportunidad de presenciar carreras ecuestres en la playa en el mes de Agosto.

Después de un succulento almuerzo nos dirigimos a Cádiz: Comenzamos con la visita de la Catedral Nueva o Catedral de Santa Cruz, situada en el centro histórico, casi al borde del mar, y es visible desde casi cualquier punto de la ciudad. A continuación visitamos el castillo de Santa Catalina y seguidamente realizamos una ruta panorámica en autobús por el resto de la ciudad, hasta llegar al Ayuntamiento. Tiempo libre y regreso al hotel.

Día tercero: todos los componentes de la expedición, es decir, las 108 personas, nos dirigimos a Jerez. En primer lugar, realizamos un recorrido por la ciudad con visita a la catedral, plaza de la Asunción, etc. Paseando por sus calles, pudimos apreciar lujosas bodegas, bares, tascas que a horas determinadas suelen resonar el flamenco en cualquier rincón, donde es muy habitual encontrarse con Moraito Chico, Tomasito o José Mercé, todos ellos figura de este arte. Este municipio es cuna de muchos artistas conocidos como las malogradas, Terremoto y Lola Flores. Ciudad incluida en la ruta origen del vino, junto con Cádiz y Sanlúcar de Barrameda.

Más tarde pasamos a disfrutar en la Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre del espectáculo "Cómo bailan los caballos". Una

fabulosa representación con coreografía de los mejores caballos andaluces, con música clásica y vestuario de final del siglo XVIII y principios del XIX. Después del almuerzo visitamos unas bodegas con caballerizas y museo de cuadros de Picasso. Regreso al hotel, cena y alojamiento.

El cuarto día, el más largo de nuestras excursiones, tuvimos que madrugar para poder cubrir el itinerario que teníamos previsto de la ruta de los pueblos blancos, que comprende gran parte de los pueblos de la Serranía de Ronda y de la Sierra de Grazalema. El nombre de ellos procede del blanco de las fachadas de las casas, pintadas con cal para repeler el calor del verano.

El primer pueblo que visitamos fue Arcos de la Frontera, cuna de múltiples asentamientos, romanos, musulmanes y cristianos. El nombre de la ciudad obedece a los arcos que engarzan su arquitectura urbana. Iniciamos la subida al castillo recorriendo el casco histórico serpenteando entre las sombras, hasta llegar a él, desde donde se divisan bonitas vistas del río Guadalete.

La Basílica de Santa María y el Castillo son los principales puntos de interés cultural de este municipio. Desde la parte baja del pueblo podemos ver el contraste del terreno que resalta aún más el color blanco de sus casas, coronado el mismo con la espléndida fortaleza que se asemeja a un pastel de nata, cuya guinda es el torreón.

Aunque no todos ellos los pudimos visitar en esta ocasión, Grazalema, Benamahoma, Ubrique, Zahara de la Sierra, son municipios espléndidos que quedan grabados en la retina de cualquier visitante.

Llegamos a la ciudad malagueña del mítico Antonio Ordoñez, Ronda, enclavada en un emplazamiento único y muy singular, sobre la hoz del río Guadalevín herida por una cicatriz en forma de tajo en la roca y cosida con dos puentes que hacen que no se separe la ciudad vieja de la nueva.

Después del almuerzo, realizamos una visita guiada. La gran variedad de monumentos que posee la ciudad y su entorno natural despierta un gran interés al visitante, siendo destacable su plaza de toros del siglo XVI, la más antigua de España, la Iglesia del Espíritu Santo, la Colegiata de

Santa María y diversos museos. Además del famoso mirador de la Plaza de España, existen otros miradores naturales generados por el propio paisaje.

Al regreso de la excursión pudimos apreciar las diferentes especies de arboledas que albergan por estos caminos, como el Pinsapo, árbol muy significativo de la Serranía de Ronda, aunque lo que más predomina es la encina y alcornoques, muy importante para la población de Ubrique, puesto que de su corteza se extrae un líquido imprescindible para el curtido de las pieles.

Último día de estancia en El Puerto de Santa María, bañada por la ría que procede del río Guadalete, de renombradas bodegas y de mansiones señoriales, que tan bien nos ha acogido durante los días de nuestra estancia en estas tierras.

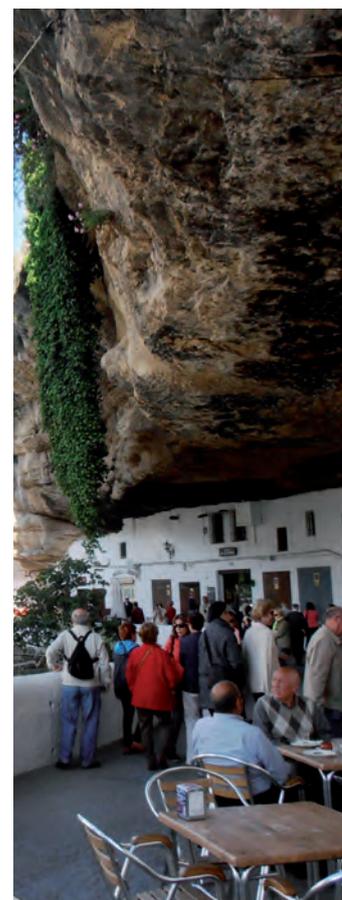
Este día lo dedicamos, toda la mañana, a Cádiz "la tacita de plata". Realizamos una visita completa de la ciudad, por nuestra cuenta, comenzando por la Pepa (la Constitución española de 1812), su catedral barroca e impresionante, la Torre Tavira, etc.; recorrido por el casco histórico de la ciudad con tiempo suficiente para tomar un vino y seguidamente almorzar en un restaurante céntrico. Después realizamos un recorrido por la Costa de la Luz, pasando por poblaciones como Conil, Vejer y Barbate, hasta llegar a Medina Sidonia.

Esta población fue fenicia, romana y musulmana, pero tuvo la época de mayor esplendor cuando se convirtió en Ducado de Medina Sidonia. Conserva edificios y lugares de gran interés, como las cloacas romanas, el puente romano, el castillo, el Arco de la Pastora, etc. Visitamos la iglesia y compramos dulces en las Monjitas de Abajo.

Cena libre en el Puerto de Santa María y tiempo para preparar el equipaje.

El día de regreso visitamos Setenil de las Bodegas, bonito y pintoresco municipio cuyas casas están enclavadas en la roca. Almuerzo en Loja, y regreso a nuestros lugares de origen.

Del esplendor de esta región, siempre acompañados de su sabrosa gastronomía, entremezclando los productos de la sierra y del mar, marinados por sus inmejorables vinos, destacamos el mar, su bahía, su historia su gente y sus ganas de vivir, que han hecho de nuestro viaje una deliciosa experiencia.



Fotografías: Antonio López

Viaje a los pueblos blancos de Andalucía

